

# LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 pts. trimestre

Barbastro, 16 de Julio de 1898.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá al nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 92



Rogad á Dios en caridad por el alma del

M. I. SEÑOR

## D. PEDRO ABBAD Y ORTEU

BARÓN DE GORRE DE FRIAS,

que falleció en Zaragoza el día 23 de Julio de 1896

después de recibir los Sacros Sacramentos y la Benedición Apostólica.

Todas las misas que se celebren el día 23 de los corrientes por los Padres Misioneros y el 24 por los Padres Escolapios de esta ciudad, en sus respectivas iglesias, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

## Nuestra Señora del Carmen

Es altamente consolador para nosotros, miseros hijos de Adán, tener en María una Madre, toda benignidad y dulzura con quien comunicar nuestros pesares y á quien dirigir nuestras súplicas en demanda de auxilios, gracias y alivio en nuestras tristezas y dolores. Porque, si bien Dios nuestro Señor es la benignidad, la misericordia, y la bondad por esencia, y no debemos ser negligentes en levantar hacia su encumbradísimo trono nuestros ojos y corazón suplicantes, es para nosotros muy imponente su excelsa y sublime majestad; pues es el Dios Todopoderoso que puede rasgar como un vestido el firmamento, destrozarse como un juguete de niño el gigantesco globo de la tierra; es el Señor de los ejércitos, el Dios de la tempestad y del huracán, que habló en el Sinaí á Moisés entre los estampidos del trueno y los brillantes fulgores del relámpago, es, en fin, el Dios en cuya mano resplandece amenazadora la espada fulgurante de su justicia. Y si bien es cierto que el Dios que vemos majestuoso, imponente y hasta terrible en el monte de los truenos y relámpagos, es el mismo que contemplamos tan benigno, tan manso y tan humilde en el Gólgota, el monte del amor y la clemencia; también es cierto que hasta en ese mismo monte resplandece amenazadora la espada fulgurante de su justicia. Y si bien es cierto que el Dios que vemos majestuoso, imponente y hasta terrible en el monte de los truenos y relámpagos, es el mismo que contemplamos tan benigno, tan manso y tan humilde en el Gólgota, el monte del amor y la clemencia; también es cierto que hasta en ese mismo monte resplandece amenazadora la espada fulgurante de su justicia.

Pero allí, en la cima del Gólgota, al pie de la Cruz donde su hijo Dios estuvo agonizando tres horas, y murió, allí estaba la Madre del Redentor y nuestra Madre, por tal constituida y proclamada desde la Cruz por su divino Hijo y salvador de los hombres. Sí; antes de esa solemne proclamación de Madre de los hombres, María era antamísima de

todo el género humano y por él podía incesantemente al Altísimo desde el primer instante de su Concepción; después, á tanto amor juntó el amor de Madre, las entrañas de Madre, pero de Madre dulcísima y amorosa.

Constituida por el Dios-Hombre su amantísima Madre en Madre de todos los hombres, fué á la vez proclamada, por el mismo hecho, Mediadora y Abogada de todos ellos: de suerte que, así como el Salvador es para con el Padre Eterno nuestro Abogado y Mediador de justicia, lo es María por concesión, por gracia. Además, así como Jesús, el Hijo de Dios es Omnipotente por naturaleza para dispensarnos todos sus dones, auxilios y favores, también María es Todopoderosa para alcanzárnoslos por gracia, es decir, por sus siempre eficaces súplicas al Señor. Por eso se le llama Depositaria de todas las gracias y dones concedidos á los mortales, hasta el punto que nadie alcanza los dones y auxilios celestiales sino por mediación y conducto de María.

Y qué extraño será, pues, que María fuese más santa que todos los santos juntos, los que existen y han de existir; y esto no sólo ya en el Calvario ó en su Asunción á los cielos, sino, como es doctrina corriente, hasta desde el primer momento de su concepción purísima? El mediador para con Dios, á fin de que lo sea, consecuentemente, ha de tener más méritos, mayor santidad que todos aquellos por quienes se interese ó intercede; y como María Santísima es mediadora y abogada de todos los hombres en el sentido expresado, de ahí el que hubiese de ser, y fué, incomparablemente, más santa que todos los santos juntos. Por otra parte, María había de ser y fué proclamada y coronada por la Santísima Trinidad Reina de cielos y tierra, y como tal, y por ser Hija prolieta del Eterno Padre, Madre, con los derechos de tal, del Hijo de Dios y Esposa del Espíritu Santo, habla de ser de una santidad incomparablemente superior á la de todos los ángeles y santos, de una santidad por todo extremo extraordinaria, incomensurable no sólo para los más elevados entendimientos de los hombres, sino también para los más encumbrados de los angélicos espíritus.

¡Qué consuelo tan grande es para los que vivimos en este mundo de tristezas y desventuras tener por madre á una

Señora inefablemente poderosa y compasiva!

Bajo diferentes títulos, con variadas denominaciones reconocemos é invocamos á María Santísima; pero el título más antiguo y uno de los más gratos á nuestra Señora es el del Monte Carmelo.

Es este un monte de la Palestina, elevado, desde donde se divisa el Mediterráneo, revestido de olivos y viñedos, de bella y frondosa vegetación. A la hermosura de ese monte es comparada la de la Esposa en «El Cantar de los Cantares», y siglos después, pero más de nueve años de nacer, viene á ser figurada esa Esposa, María, por una nubecilla, que, levantándose del mar, se agrandó con prodigiosa rapidez, desatándose en copiosa lluvia sobre la tierra; la que por una sequía de tres años y medio hallábase árida y enteramente agostada, volviendo con tal beneficio al pueblo de Israel el contento, la esperanza, la salud y la garantía de su vida y alimentación.

Como el Señor había concedido al gran Profeta Elías el otorgar ó negar al pueblo de Israel el beneficio de la lluvia, castigado éste y su impío rey Acab con tan prolongada sequía, antes de dispensarles tan necesario beneficio el celoso profeta quiso que fuesen previamente castigados con la muerte en el monte Carmelo, á vista del Rey y de lo más principal del pueblo judío, 850 falsos profetas y sacerdotes del ídolo Baal, que arrastraban á los israelitas á la más horrible prevaricación, como se verificó, bajando fuego del cielo; con lo que dieron soberano y pueblo nuestras evidentes de sincera conversión.

Otros hechos portentosos obrados por Elías tuvieron lugar en el monte Carmelo, que no es del caso referir, limitándonos á consignar que á dicho extraordinario profeta fué revelado cómo se figuraba en la nubecilla levantada del mar aquella maravillosa mujer tan suspirada por los patriarcas, y tantas veces y por tan diversos modos anunciada por los profetas del Señor. Y esa mujer dichosa y admirable era el blanco principal de las esperanzas de Elías, de Eliseo y otros sus discípulos, los que, llevando vida piadosa y recogida, vinieron sucediéndose hasta la predicación del Bautista y de los Apóstoles, á cuyas enseñanzas fácil y gustosamente adhirieron, según indica la santa Iglesia en la fiesta de Nuestra Sra. del Carmen.

gloria y muy grande es la de la Religión Carmelitana, no sólo por su antigüedad y maravillosa nacimiento, sino por el indecible número de santos de dicha religión, distinguiéndose entre ellos, además del gran Simón Stock, los dos esplendentes astros españoles Santa Teresa y San Juan de la Cruz.

Y en lo que hace á prodigios obrados por recurrir á la protección de Nuestra Señora del Carmen, ó por usar de su santo escapulario, son innumerables los que se refieren en multitud de libros, y los que tienen lugar frecuentemente en todos los países y regiones. Y si hasta invocar á María para que tan piadosa Madre nos favorezca cuánto más si se la suplica con la advección del Monte Carmelo, tan grata para aquella Señora? El triste invoca á la que es Causa de nuestra alegría, el desconsolado á la Consoladora de los afligidos, el que teme condenarse á la que es Puerta del cielo,

el que se halla en la noche del error á la Estrella de la mañana, el pecador á la que es Refugio de pecadores, el navegante á la Estrella del mar, y los pueblos religiosos y creyentes á la que es Auxilio de los cristianos. Y cuántas veces ha venido la beatísima Virgen en socorro de la católica España cuando se hallaba en los mayores conflictos y en el momento de librarse tremendas y decisivas batallas? Bastantemente se saben tales hechos por la historia sin que sea preciso detenerse en relatarlos. Si por desgracia en la actual guerra no hemos visto, por lo menos en el mar, la protección de la Estrella de los mares, es sin duda porque no hemos acudido de la manera debida á su mediación omnipotente, y también porque España maldecida, pervertida y descatolizada por el liberalismo, ha merecido el ser regida por Gobiernos imprevistos y desacertados, y el consiguiente extraordinario castigo de estas guerras asoladoras.

¿Pero significa esto que Dios nos abandona enteramente á la rapacidad de los yankees, y que María Santísima nos retira por completo su protección, viniendo á ser España una nación debilitada, anémica, envejecida, caduca? Que pensemos así Cánovas y piense lo mismo Moret y los gobiernos que hace años rigen esta nación, siguiendo en esto el parecer de Salisbury; pues nosotros, los recuadros de las antiguas tradiciones, tan recomendadas por el Sabio Pontífice reinante, juzgamos las cosas de un modo diametralmente opuesto.

Creemos que conservándose en España un grande y poderoso núcleo de hijos suyos, entusiastas y decididos católicos más que en ninguna otra nación, será nuestra patria en lo futuro, y acaso en un muy próximo porvenir, la formidable ciudadela del catolicismo; como fué por siete siglos contra la invasión de los sarracenos que amenazaban extenderse por Europa; luego después contra el protestantismo por tantos príncipes favorecido, y en el siglo presente contra la impía revolución por los ejércitos napoleónicos propagada. Esta es nuestra creencia, fundada en la larga serie de hechos de nuestra historia. Esta nos dice que el ser España la más decidida defensora y propagadora del catolicismo es su destino providencial; que cuando obra conforme á su destino, es grande, con una grandeza colosal, extraordinaria; pero cuando se separa de las sendas de la moralidad y de las vías católicas, se enpequeñece, y llega á ser como ahora lo es objeto de derrotas y del menosprecio y escarnio de las naciones.

## No es regeneración

Trátase, al decir de ciertos periódicos, de establecer en España una sociedad con el fin de obtener su regeneración política y parlamentaria.

Que ese pensamiento obedezca á móviles patrióticos, responde á miras generosas, y se inspira en levantas ideales, no seremos nosotros quienes lo neguemos. Lo que, si arguimos y en redondo, es que en un país como el nuestro, donde se aspira un día á la libertad real y no sólo en el papel, sino en el hecho, y en el uso de esa nuestra,



opinión militan sólidas y poderosísimas razones.

Hoy no puede negarse ya que el origen de todos nuestros males, la causa eficiente de nuestra ruina y nuestra perdición radican en el *parlamentarismo* con todos sus errores y todos sus vicios, vicios y errores que le son ingénitos y naturales; como que constituyen su esencia y afectan a su especial modo de ser; y por lo que ante la razón y el buen sentido resulta un absurdo, bajo cualquier punto de vista que se mire la cosa, pretender que lo que es intrínsecamente malo, lo que engendra y produce males, pueda curar esos mismos males.

En el individuo que padece una enfermedad, para sanarle precisa extinguir la enfermedad que le aqueja; de forma que mientras esta no se cura, mientras subsiste; subsisten también los efectos que produce. Y eso que sucede en los individuos, acontece igualmente en las sociedades: para sanarlas y regenerarlas cuando están enfermas, necesario es, y de todo punto, extirpar radicalmente las causas originarias de su enfermedad y degeneración.

Las naciones son sanables y, por ende, susceptibles de regeneración; pero solo se consigue eso aniquilando y destruyendo en su raíz los gérmenes morbosos que las han maleado y corrompido. Y como lo que ha corrompido y maleado a España es precisamente el sistema liberal-parlamentario, es lógico suponer que, mientras no sea éste totalmente raído del suelo de nuestra nación, ésta no sanará ni se regenerará.

El sistema liberal-parlamentario es el que con el rompimiento de nuestra preciadísima *Unidad Católica* y con sus libertades para el bien y para el mal, y aun más para el segundo que para el primero, ha demostrado, teórica y prácticamente, que su labor predilecta consiste en descautelizar a España, y nos ha traído a un estado social verdaderamente espantoso, que tiene pendientes sobre nuestras cabezas, cual nueva espada de Damocles, el *socialismo* y el *anarquismo*.

El sistema liberal-parlamentario es el que en su insaciable afán de oro y con sus despilfarros y dilapidaciones ha devorado y consumido en pocos años el pingüe patrimonio heredado de las generaciones pasadas, el de la presente y el de las venideras.

El sistema liberal-parlamentario es el que ha hecho de la política objeto de vil granjería, y para sus políticos y partidos turnantes en el poder ha convertido a España en un país de conquista y una mina de explotación.

El sistema liberal-parlamentario es el que con el virus de la inmundicia y del fraude ha corrompido y maleado todos los organismos de la administración pública hasta un punto y un extremo nunca vistos ni conocidos.

El sistema liberal-parlamentario es el que ha procurado, con sus teorías y procedimientos, desfigurar y desnaturalizar por completo el carácter típico y el especial modo de ser del magnánimo pueblo español.

El sistema liberal-parlamentario es el que a esta nación, que ocupó la octava parte del globo terráqueo y fue señora del mundo, hála reducido a la humilde categoría de nación de último orden, haciéndola perder su inmenso poderío colonial.

El sistema liberal-parlamentario es el que con sus gobiernos de estelas y de inepes destruye nuestra armada y hace que con poco ó ningún provecho para la patria, se derrama á torrentes allende los mares la sangre generosa de millares de hijos suyos.

El sistema liberal-parlamentario es, en fin, el que prepara un pavoroso conflicto económico y social, que ha de poner en conmoción los mismos fundamentos en que, por ordenación divina, la sociedad se asienta y vive.

Por eso pretender regenerar a España por medio del parlamentarismo no pasa de ser más que una engañosa ilusión, una vana esperanza, una quimera, un absurdo, en fin, patente y notorio, ante los dictámenes de la razón y las lecciones de la experiencia.

Las mismas causas producen siempre los mismos efectos; y el parlamentarismo, que ha reducido a España a la tristísima situación en que hoy se halla, no puede seguramente sacarla de ella. Por el con-

trario *Sublata causa, tollitur effectus*; proscribase de España el parlamentarismo, y fácil empresa será acometer la grande y gigantesca obra de la regeneración nacional; que para ello valiosos elementos cunla en la gran comunión católico-monárquica, heredera de la ardiente fe cristiana, de la incondicional adhesión a la Iglesia, de las virtudes cívicas y de los legendarios heroísmos de la vieja y nobilísima España:

Ahora; aspirar a la regeneración, de nuestra patria por medio del parlamentarismo, eso no es, ni ser puede, verdadera regeneración, ni cosa que se le parezca.

## Carta de Bruselas

De una carta de Bruselas que publica nuestro querido colega *El Correo Español*, entresacamos los siguientes párrafos:

«Continúan los Señores Duques de Madrid en Bruselas, llevando la vida de recogimiento que describí a ustedes en mi carta anterior, y que les ha ganado aquí las simpatías y el respeto universales.

«Aunque los periodistas de todas las naciones, y en particular los belgas, persiguen tenazmente solicitando entrevistas ó declaraciones de D. Carlos, éste se niega en absoluto á acceder á sus deseos, manteniéndose en la actitud de patriótica reserva que adoptó desde el principio de la guerra con los Estados Unidos.

«Las desgarradoras noticias de Cuba y Filipinas, llegadas últimamente, produciendo honda impresión en su ánimo, parecen haberlo afirmado más, á ser posible, en su exactitud expectante, exaltando su ardiente admiración por el heroísmo de nuestros soldados y de nuestros marinos.

«El temor único que parece traslucirse entre los que rodean al Señor Duque de Madrid, es el de que más ó menos abiertamente, se permita por España la intervención de las potencias para negociar la paz. Todo buen español debe enérgicamente oponerse á esa vergüenza.

«Europa, que dejó á España desmenuar sola la espada para defender el honor y la justicia, renunció implícitamente á todo derecho á entrometarse en sus asuntos. Las naciones egoístas ó cobardes que no se atrevieron á ofender á los Estados Unidos porque eran fuertes, no deben imponer condiciones á España porque sea débil. Menos deshonroso sería negociar la paz directamente con los agresores, después de haberles demostrado en mar y tierra el heroísmo de nuestro pueblo, que aceptar la bochornosa tutela de los que nos abandonaron en el peligro, desconociendo que luchábamos por todos ellos. Este es el peligro que á toda costa debe evitarse.

«Ya sabrán ustedes que al lado de los Señores Duques de Madrid se halla desde fines del mes pasado el Príncipe don Jaime. Su Alteza Real, que disfruta, como todos los oficiales de su regimiento, de una corta licencia en esta época del año, ha querido pasarla cerca de su augusto Padré, con quien se halla tan identificado, y cuyas angustias patrióticas comparte tan de todo corazón.

«También han seguido viniendo á Bruselas algunos españoles, entre ellos el Duque de Solferino, que ya regresó á España, pero dejando aquí á la Duquesa, á quien tanto quieren los Señores y todos los buenos carlistas.

«El pasado lunes, fiesta de D.<sup>a</sup> María Berta, se recibieron en el Hotel BelleVue innumerables telegramas de felicitación, que en estos trágicos momentos comóvieron aun más que en circunstancias normales á los angustios proscriptos.

«Los señores Duques de Madrid piensan, á lo que tengo entendido, hacer algún viaje, pero no sé á punto fijo dónde se dirigirán cuando salgan de Bruselas.»

## La persecución contra los carlistas

Por referencias particulares de nuestros amigos de Granada, sabemos que el gobernador civil de aquella provincia, y probablemente los de las provincias de Almería, Málaga y Jaén, adscribitos á la región tradicionalista de Granada, y quizá los gobernadores civiles de toda España, han recibido órdenes apremiantes

del Gobierno, para que por todos los medios posibles desbaraten todos los trabajos de organización hechos por nuestros correligionarios, circulando al efecto á los Alcaldes de la provincia de Granada órdenes para que se enteren de si son verdad ó no las numerosas juntas de aquella provincia publicadas en «El Correo Español» y copiadas en «El Defensor de Granada», por su carácter de periódico local de intereses generales de aquella provincia; pues bien, nosotros vamos á contestar al Gobierno y al señor gobernador de Granada, para evitarles la molestia de que espere la contestación de los Alcaldes de los pueblos.

1.<sup>o</sup> Las Juntas tradicionalistas de la provincia de Granada, ya publicadas, las que van hoy publicadas á continuación, las que tenemos en cartera para publicarlas cuando queramos, mas otras que ahora se están constituyendo por iniciativa espontánea de los mismos pueblos, más que por iniciativa de los amigos de la capital, todas son Juntas verdad, por cuanto las actas en que constan sus nombres y las cartas ú oficios que las justifican, están en poder de la debida superioridad tradicionalista.

2.<sup>o</sup> Las Juntas hoy constituidas en la sola región de Granada, pasan de trecientas, con más de tres mil afiliados, y las de la provincia de Granada son unas ciento cincuenta, estando en minoría los pueblos que no las tienen; de modo que, siendo el personal tan numeroso, nos parece mucho personal para meterlo en las cárceles por el delito de no haber pedido permiso al señor gobernador de Granada para constituirse, porque nos parece que los liberales no tienen dinero para dar de comer á tanta gente teniendo sin pagar á los soldados de Cuba.

3.<sup>o</sup> Las Juntas no están constituidas de ahora, sino que empezaron á constituirse hace unos tres años, razón por la cual el señor Gobernador verá que él no contrae demérito ninguno ante el Gobierno del Sr. Sagasta, porque la cosa se extiende á varios gobernadores de Granada; lo que hay es que nosotros no hemos querido publicarlas hasta ahora, porque no nos ha dado la gana.

4.<sup>o</sup> El señor gobernador quiere intimidar á nuestros correligionarios asociados en Juntas en la provincia, bajo el pretexto de que no han pedido permiso para constituirse, llevándose en esto la sana intención de lograr atemorizar á algún débil para que cunda el mal ejemplo entre los nuestros, lo cual no será fácil, dados el entusiasmo y la formalidad de nuestros amigos; pero que el señor Gobernador entienda, que necesitan permiso para constituirse todas las sociedades que tienen un centro de reunión, como son las Juntas de Circulos y las de comités políticos, pero no lo necesitan nuestras Juntas simplemente tales, porque si no son Juntas de Circulo, no pueden llamarse Comités, sino que son Asociaciones de carácter moral en que un individuo comunica con uno, ó con muchos, en la fe de las mismas ideas políticas, sin Centro de reunión; de modo, que tanto pueden comunicarse sus ideas en el café, como en la plaza, como en la calle; y bien pudieran llamarse notas ó listas de filiación política á una bandera determinada, libre, voluntaria y autorizada dentro de la Constitución del Estado; por cuya razón, no necesitan el permiso oficial y civil, sino solo el nuestro para ser legítimo, permiso que ya tienen, y en ese sentido las hemos publicado y las habrá publicado «El Defensor»; y si no, dígame usted, señor gobernador: Usted pregunta al presidente de una Junta tradicionalista, si lo es, y le responde que sí; le pregunta con que permiso, y responde que con una autorización tradicionalista; le pregunta por qué no tiene el permiso del gobernador, y le dice que por que no lo necesita, por cuanto no tiene ningún Centro de reunión. ¿Usted va á suspender la Junta? Suspendala. ¿Qué les importa la suspensión con tal de que la reconocamos nosotros?

5.<sup>o</sup> Los gobernadores, si procedieran de buena fe, harían la misma requisa sobre las Juntas liberales, socialistas, sagastinas y republicanas de pueblos, locales y parroquiales de capital de provincia, y verían que, ni tienen presentados tales reglamentos, ni los necesitan, lo que hay es que quieren molestarlos.

6.<sup>o</sup> Los gobernadores en vez de andar en estos ejemplos, pudieran emplearse en no tomar dinero de lasas de juego, de casas de prostitución, ni autorizar los agios de las Diputaciones provinciales, para que la humanidad doliente no pereciera de hambre en hospitales y hospitales.

(De *El Correo Español*.)

## Fortificaciones históricas de FILIPINAS

### El ayer y el hoy

La opinión pública, que sigue con viva y penetrante atención todo cuanto se dice sobre el estado de defensa de las islas Filipinas lamentase con acento de dolor ante el triste espectáculo que ofrece aquel imperio colonial, sin resistencia alguna que oponer al ataque de cualquiera enemigo débil ó poderoso, torpe ó audaz.

Y la opinión, que ya ha llegado á la triste realidad, con la mansa y profunda resignación que produce golpe tan rudo, se pregunta: ¿pero cómo es posible haber dominado más de un millar de islas por espacio de tres siglos sin haberse mermaado el territorio, habiendo sufrido ataques violentos de piratas chinos, de moros molayos y de naciones potentes como Inglaterra y Holanda?

La previsión de aquellos Gobiernos tutelares y la munificencia de aquellos monarcas valerosos, fueron las únicas causas que determinaron hacer inexpugnables las islas Filipinas.

El ayer de las islas españolas de la Oceanía en este punto fué tan brillante, tan espléndido, tan admirable, que su recuerdo, pasando la vista por la historia poco conocida de aquel imperio, agiganta el espíritu hoy decaído, ante las empresas realizadas por aquellos esforzados conquistadores, y secundados después por los novilísimos patricios que fueron honra de su tiempo y gloria de España.

Las islas Filipinas estuvieron defendidas desde los primeros instantes de la dominación española, con toda la ciencia y el arte de aquellos días, y sus plazas fueron inexpugnables, lo mismo para el enemigo de fuera que para el traidorzuelo que en el interior pretendía inútilmente sojuzgar la pujanza del castellano.

Brevemente vamos á dar una idea como estaban defendidas aquellas islas cuyas murallas y baluartes son mudos testigos de las grandezas de España en Oceanía.

La capital de las islas, Manila, en el centro de la isla de Luzón, se hallaba notablemente defendida. La Real fuerza de Santiago, en cuya plaza se iza la bandera española, se halla cerrada por los baluartes de San Miguel y San Francisco.

La muralla que circunda la ciudad, contiene los baluartes de San Juan, Postigo de Almacenes, Santa Isabel, Santa Lucía, San Eugenio, San Diego, Puerta Real, San Andrés, frente al campo de Bagumbayan; San Lorenzo, Parián, San Gabriel, Santo Domingo, junto á la ribera del Pasig, hasta cerrar con el baluarte de San Francisco en la Real fuerza de Santiago.

Toda la muralla y los baluartes, y singularmente el de Santa Lucía frente á la extensa bahía, se hallaban coronadas de mucha y gruesa artillería, y todo género de elementos para un gran combate.

Aun están montados en esas baterías los cañones históricos, los fosos están aún luciendo grandes montones de balas.

El bronce y el hierro de esas armas de guerra han debido fundirse al calor de vergüenza que les haya producido servir de ludibrio á las gentes de Norte-América, sin poder castigar su crimen hundiendo en la bahía y bajo las murallas sus gallardas y briosas naves.

Pero hay más.

En Cavite, y en tiempos del maestro de campo Zababuro, se construyó el castillo de San Felipe con los baluartes de Camachile, Cháchara, la Polvora, la Rivera y Porta Baga frente á San Roque, dotándoles de potente artillería.

Cabó tiene su fortaleza con los baluartes llamados de Concepción, San Ignacio y San Miguel.

En Ilo-Ilo se fabricó en 1617, para reprimir las invasiones de los moros y de los holandeses, una gran fortaleza, con cuatro baluartes bien fortificados.

Zamboanga (Mindanao), tiene su fortaleza con cuatro baluartes llamados San Francisco, San Felipe, San Fernando y San Luis. Cerca del Castillo está la ciudadela con dos baluartes denominados Santa Bárbara y Santa Catalina.

En Pangasinan y en el sitio de Playa Honda, se fabricó otra fortaleza importantes.

Pampanga conservaba la fortaleza de Mamalás; Nueva Segovia, el castillo de San Francisco, junto al río Lalo, y la fortaleza de Tnaa, con dos baluartes, la de Santiago en Itangur y otra en Cabagán.

Capiz tenía un gran fuerte.

Rambón, el castillo del P. Capitán



non dos baluartes, fortificado por el P. Recoletos que llevaba este nombre.

Leite tenía una potente fortaleza en Carigara.

Bohol otro fuerte en el pueblo de Balcayan.

La isla de Samar contaba en Catbalogan, un fuerte con dos baluartes; en Palapag y Leván, dos fortalezas, y en Ginguian un gran castillo con cuatro baluartes.

En Mindanao, además de la fortaleza de Zamboanga, se hallaba fortificado Dapitan. En Iligán se fabricó un castillo; en Cagayán el fuerte de San José, y otros fuertes en Bután, Caraga y el denominado de Catel.

(Concluído)

## El ejército y la paz

De «El Ejército Español»

En su artículo de fondo:

«Es falso que la patria no esté en disposición de resistir la guerra por más tiempo. Solo el más refinado egoísmo puede mantener ese principio cobarde e infame».

Aquí está todo el mundo pagado al día, desde el jefe del Estado al último servidor de la nación. De aquí sólo se imponen las privaciones y el sacrificio a los que se hacen por el país, y de aquí parte el virus epidémico que hace a los representantes de la Cámara autonómica señalarse a sí mismos con preferencia a todas las demás obligaciones de la colonia, imitando a los señores de por acá.

Mientras a todas las clases que cobran del Tesoro de la Península no se les adeuden los once mensualidades como a los de Cuba, es mentira que no pueda prolongarse la guerra, y mientras esto no ocurra, nuestros camaradas de aquel ejército tendrán derecho a suponer que la guerra ha durado mientras ellos solos fueron los llamados a sufrir sus perjuicios, pero que aquí, en cuanto se tocó a lo que «El Nacional» llamó en su día «La Cesta» del pan, todo el mundo se ha vuelto muy compasivo para los apuros ajenos y muy amante de la paz.

Si duda la España de hoy no es la España histórica que no se abatía por cien reveses. Lo que antes la adversidad repetida, incesante, no podía alcanzar, ahora lo alcanza fácilmente la prudencia que trata de evitar males imaginarios que todavía están muy distantes de ocurrir.

Nosotros que jamás pensamos en el mañana, que todo lo hemos tenido en el estado de mayor incuria y abandono, ahora nos dedicamos a llorar por el porvenir. Nosotros, que no supimos tener la previsión del valor, vamos ahora a tener la previsión de la cobardía.

Si ahora hiciéramos la paz, éramos dignos de que se nos escupiera en la cara. El enemigo podría alabarse de haber destruido nuestro poder marítimo y de haberse apoderado de nuestro imperio colonial, con pérdida de dos muertos y cinco heridos y sin más gasto que el de algunos perros chicos.

Nuestros restantes buques, pocos ó muchos, buenos ó malos, tienen necesidad de demostrar que cuesta caro echar a pique buques españoles, y en cuanto a la guerra terrestre, ¿qué?

Se pierde Santiago de Cuba sin haberla antes evacuado é incaiciado y quedan prisioneros 5 ó 6.000 hombres que no quedarán si no se les ordena desde Madrid. Pues todavía quedan 180.000 más á quien vencer y muchas ciudades que incendiar, y á los yanquis les costaría sobre las 1.500 bajas de Aguadores y Caney otras 1.500 y otras 1.500, y sobre los gastos hechos otros infinitamente mayores que representen el valor, en justa tasación, de lo que nos arrebatan por la fuerza.

Mentira también que los partidarios de la paz ansien la tranquilidad para la patria, porque saben de sobra que con ella encienden la antorcha de la guerra civil, de una guerra que sería simpática siempre que levantara bandera contra los Iscariotes que hubieran vendido á España por los consabidos 30 dineros de la Hacienda del país.

Sobre todo, graben en su memoria los liberales las palabras que vamos á decirles: Sus desaciertos, la influencia que dentro del partido alcanzaron las repulsivas figuras del Sr. Moró y sus secuaces, les han distanciado mucho del afecto del elemento militar. ¡Ay del día que ese partido sea el que consume pacientemente la desmembración de la patria, porque se creará tal enemigo dentro de él, que

ya no le será posible pensar más en la gobernación del Estado.»

El mismo periódico, después de transcribir las condiciones de paz que se supone que imponen los Estados Unidos, se expresa así:

«Para que el enemigo sea blando ya se encarga nuestra prensa pacífica de publicar á gritos que estamos perdidos, que nuestro ejército de Cuba no puede resistir y que hay que suscribir á esto antes que los norteamericanos se empeñen en hacerse dueños de la Maucha ó la Rioja.

Para que el enemigo trate con benevolencia á nuestros bravos de Santiago y logros, por lo menos, una honrosa capitulación, ya desde aquí hay quien les informe de que están hambrientos, poseen solo 300 cartuchos por plaza y que su resistencia no puede prolongarse muchos días.

«Si esto no es una una traición infame, si esto no es afilar el cuchillo que ha de cercenar el cuello á la Patria, que venga Dios y lo vea.

Ya no hay que dudar: los partidarios de la paz se imponen, esto es, los sinvergüenzas se imponen á las gentes de honor.

Nos consta que la crisis está planteada y que el ministro de la Guerra abandona su cartera antes que suscribir á esa obra de indignidad. No creemos que haya general español que suscriba á heredarlo en la infame misión de entregar la Patria al extranjero.

Dejen, dejen los militares honrados que un hombre civil penetre en el palacio de Buenavista á imponer al ejército la derrota sin combatir. Así sabrá la nación de que son capaces esos políticos, y los patriotas elegirán qué empleo puede darse á los Malher ociosos, después que se haya realizado la funesta entrega del país.»

Y finalmente, en su última hora añade:

«Hay quien piensa, y nosotros con ellos, que perdido Santiago de Cuba, aun en el desgraciado supuesto de que tuvieran que rendir las armas los 6 ó 8.000 hombres que lo defienden, no se había hundido el mundo, pues por eso no quedará quebrantado el ejército de Cuba, en su mayoría inmensa intacto, sin haber cambiado una bala con el enemigo, pero en este desdichado país se argumenta de otro modo.

Sólo falta que la Habana, Matanzas, Cárdenas, Cienfuegos y mil poblaciones hermosas, ricas, florecientes, edificadas y levantadas con el sudor y la sangre de nuestros padres, se las entreguen así en el mismo estado de magnificencia y florecimiento á nuestros miserables enemigos. Extraño es que no haya una voz patriótica que aconseje volar.

... antes todo cuanto implique relación con esa rebeldía infame que puede hacer causa común con el enemigo desleal á quien combatimos, y más culpable es que esa resignación á entregar lo que es de pertenencia de España encuentre valor en elevadas esteras de donde debían partir los grandes ejemplos de abnegación y de heroísmo.

El Sr. Sagasta ha creído hoy tal vez conquistar un triunfo al asegurar que no estaba planteada la crisis ministerial y, en nuestro concepto, se ha equivocado lastimosamente: el partido liberal, ó ha quedado reducido á una agrupación de alientos femeniles, ó debía seguir la tradición entusiasta de su pasado, negándose á ser el quien consumara la gran vileza de hacer una paz indigna, repulsiva y cobarde.»

De «El Correo Militar»

«El Sr. Sagasta y su Gobierno, como el sautón de la parábola musulmana, están á la puerta de su tienda esperando, no que pase el enemigo, pero si quien les traiga la solución del problema. Aguardan sobre todo á que salgan aquí las gentes á la calle, como los iraliosos después de sus desastres en Abisinia, pidiendo la paz. Y hasta ahora ni el mismísimo Aguilera, con ser él quien es, ha conseguido promover en tal sentido una manifestación de golfos y «croupiers» político-timbistas.

Esperó el Gobierno á que esa explosión se produjera tras de los combates de Santiago de Cuba, más resultó á la postre que en estos los descalabrados fueron los yanquis. Aguardado todo después de la impresión producida por el desastre de la escuadra de Cervera; pero con ser grande esa impresión, no da el juego que los políticos quieren; y ahora volveremos á las mismas, á «confiar» en la paliza que nos prepara Shafter y en su consecuencia la pérdida de Santiago.

«¡Una derrota por Dios! que la pedimos con mucha necesidad... parece que están implorando el Sr. Sagasta y sus amigos. Y aunque nosotros que hagan intencionalmente lo posible para provocarla, por lo menos no hacen, cual es su deber, hasta lo imposible para impedirlo.

Aunque ahora parece que hay más; que ya van tomando forma y realidad las corrientes pacíficas; que ya, puesto que el hecho de armis desgraciado no vino, se quiere proceder como si estuviese á punto de venir.

Para ello, después de haber dado por seguro, socorrido y pertrechado á Santiago de Cuba, y á su guarnición en condiciones de repeler la resistencia de los últimos días, se nos entera de que sucede todo lo contrario, y de que no podrá rechazarse su guarnición la no a embestida.

La labor está vista; falta saber solo cómo la recibirán el Ejército y el país.»

El mismo periódico, en su sección «Cintarrazos»:

«Hay que rendirse á la evidencia. Los pacíficos están de enhorabuena.»

«El rira bien qui rira lo dernier.»

Yo no me rindo aunque me sagastieen. Y creo que como yo habrá una docena lo menos de españoles, que después de combatir contra Cuba libre, contra Aguinado traidor y contra los yanquis guarros, seguiremos luchando contra el común enemigo.

Dentro de poco estaremos cose puñado de «héroes» sin viveres, sin municiones, sin vias... digestivas ni demás vias necesarias, sin barcos que nos rompan el «bloqueo», sin Metrópoli que nos auxilie, sin padre, sin madre y sin zapatos; pero con tal que tengamos Gobierno para ejercitarnos en el tiro al blanco, seguiremos tirando... hasta donde se pueda, y después R. I. P. para los muertos, y en P. Y. R. (es decir, «en paz y rabiando») para los que tengan la fortuna de poder morder á los culpables.»

## Crónica

Las Hijas de la Caridad del Colegio celebrarán el martes solemnes cultos en honor de su ínclito fundador San Vicente de Paul.

A las diez y media solemnisísima misa á gran orquesta, con sermón á cargo del Rvdo. P. Pedro Lázaro de las Escuelas Pías. Por la tarde á las cinco, Rosario, letrillas y gozos del Santo.

El martes próximo celebrarán las conferencias de San Vicente Paul la Comunidad de regla, á las siete, en la iglesia del Colegio de las Hijas de la Caridad.

En el mismo día celebrarán su sesión general, presididas por el Ilmo. señor Obispo, en los salones de Palacio: la de señoras á las once y media de la mañana, y la de caballeros á las seis de la tarde.

Con objeto de pasar una temporada al lado de su muy apreciable y distinguida familia, ha llegado á esta ciudad nuestro respetable amigo y paisano el muy I. Sr. D. Anselmo Casanovas, candidato de la Santa Iglesia Catedral de Barcelona.

Sea bienvenido.

El Rvdo. P. José Gados, tan apreciado y querido entre los barbastrenses, ha sido nombrado Rector del Colegio de las Escuelas Pías de Tolosa, sucediéndole en el cargo de Secretario del Provincial que venía desempeñando, el no menos querido Rvdo. P. Desiderio Aznar.

Felicitemos muy de veras á nuestros respetables amigos por tan honrosos nombramientos.

Confortada con los Santos Sacramentos falleció en esta ciudad el jueves último D.<sup>a</sup> María Barrio, hermana de nuestro particular amigo D. Clemente Barrio.

A sus funerales celebrados ayer asistió numerosa concurrencia.

Reciba nuestro amigo y su apreciable familia la expresión de nuestro sincero pésame.

Descansen en paz.

Acuden á nuestro mercado escasas partidas de cereales, debido á que recorren los pueblos mucho compradores de Cataluña. Las clases son buenas y se cotizan actualmente el trigo de 48 á 50 pesetas cahíz (183 litros), y la cebada de 12 á 14 pesetas.

Un apreciable suscriptor de nuestro

periódico que reside en Lapeñía nos da queja de la irregularidad con que recibimos nuestra publicación, y otro amigo, *El Correo Español* de Madrid y *El Noticiero Universal* de Barcelona.

Como nos consta que en esta Administración se reciben y salen puntualmente para su destino, creemos no ha de ser difícil encontrar donde se comete la falta.

Llamamos la atención del celo Administrativo pral. de Correos de la provincia para que ponga término á tan incalificable abuso.

## Alcance

Según noticias de el «Heraldo de Madrid», y procedentes de otros periódicos, resulta que Santiago de Cuba capituló el día 14 á las cuatro de la tarde, inutilizando todos los cañones, y haciendo extensiva la capitulación á todo el departamento oriental, con la condición de que los americanos repatrien á los soldados españoles, calculándose estos en 20.000 según despachos de los Estados Unidos. El Gobierno, como en otros desastres, dice ahora que carece de noticias oficiales. El señor Sagasta ha afirmado que no podía ni confirmar ni desmentir las expresadas noticias; pero que consideraba muy posible dicha capitulación por faltas de víveres y municiones.

No es extraño que, según dice el «Diario de Avisos», se hayan ya suspendido las garantías constitucionales, habiéndose publicado el «Decreto» en Madrid.

También tomamos del «Diario de Avisos», que, según noticias de New York, pronto saldrá una expedición de 25.000 yanquis para apoderarse de Puerto Rico al mando del general Brooke; y que Wadson se cree por unos, que todavía no ha salido de las costas americanas con su escuadra, porque se están preparando con mucha madurez y con abundancia de detalles los ataques que han de dirigir contra las costas de nuestra Península. Otis telegramas anuncian que dicha escuadra no está muy lejos de nuestras costas y que se dirigirá á Tánger primeramente, donde se asegura que hay en las aduanas gran número de cajas destinadas á Wadson.

También es de dicho diario la siguiente noticia: «Se dice que muy pronto dirigirá D. Carlos un nuevo manifiesto.»

Respecto á Filipinas, con referencia á noticias yanquis se asegura que Aguinado, de acuerdo con Dewey y Merrit, ha proclamado la república filipina bajo el protectorado de los Estados Unidos; lo que, si es cierto, demuestra la futilidad de las noticias sobre rivalidades entre yanquis y tagalos.

Terribles resultados ha producido la masonería en el Archipiélago filipino. Véase lo que por su parte están haciendo los frailes, según los siguientes párrafos de un periódico de Madrid reproducidos por «El Imparcial»:

«Numerosos Padres dominicos, agustinos, recoletos, franciscanos, capuchinos y jesuitas han salido para las provincias insurreccionadas con objeto de predicar la guerra contra los americanos, procurar levantar el espíritu de los leales y atraerse los rebeldes. Todos se han preparado confortándose con los auxilios de la Religión, pues saben que en muchos lugares han de ser sacrificados.

«Mantia entera los despidió con aclamaciones.

«Han regresado de la provincia de Cavite los ilustrados sacerdotes jesuitas Padres José Aigué y Antonio Rosell, que han dado cuenta á nuestro venerable Prelado y al general señor Augusti del éxito que ha coronado la misión que los llevó á dicho punto.

«Los referidos sacerdotes han predicado la palabra divina en todos los pueblos de la mencionada provincia, alcanzando ópinos frutos, y han podido ver palpablemente el entusiasmo de que todos aquellos vecinos se hallan poseídos por defender la causa justa de España contra los Estados-Unidos, siendo intérpretes cerca de nuestras autoridades de los deseos manifestados con vehemencia por los caviteños de entregar vidas y haciendas para rechazar al enemigo común.

«La campaña cristiana y patriótica de los PP. Rosell y Aigué no ha podido ser más satisfactoria, por cuyo motivo les felicitamos.»

Renacimiento.—Instituta de Jesús. Correas

## Planchadora

Benita Sanz, de esta ciudad, que ha residido algunos años en Barcelona, tiene gusto en ofrecer al público en general sus servicios, no dudando que han de quedar satisfechos en cuanto la honren con sus encargos.

Calle de San Hipólito, núm. 13, 1.º



SECCIÓN DE ANUNCIOS

**QUESO RONCALÉS**

Acaba de recibirse un gran surtido, como en años anteriores, en el antiguo y acreditado Establecimiento de

**ELOY SALINAS**

antigua casa de Valero Nogués

También se venden las acreditadas

**Legías para coladas "Cruz Roja y Estrella"**

Fustería, 6 Antigua casa de VALERO NOGUÉS Fustería, 6

**Única casa en la provincia**

que lava al vapor y a seco, sin encojarse las prendas, con las máquinas Fernand Dehaitre de París.

**Es en la Tintorería de la Viuda de C. Polo é Hijo**

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

*Especialidad en negros indestructibles para tulos*

Los trajes grasientos vuelvense nuevos y los descoloridos se tiñen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en Barbastro

**MANUEL MEDIANO, sastre, calle del General Ricardos, número 18**

**AGUA DE ARRO**

SULPHÍDRICA, AZOADA Y ALCALINA

Cura toda clase de úlceras, catarros crónicos, enfermedades de la piel y de las mucosas, etc.

Se vende en las principales Farmacias.

*Temporada oficial de los baños, desde el 16 de junio al 15 de Septiembre.*

PROPIETARIO

**D. José Otto, farmacéutico en Barbastro.**

**AGUA DE PANTICOSA**

DE VENTA EN LA

**Farmacia de OTTO**

**DOLORES REUMAS**

Su curación es segura con el uso del **BALSAMO ANTI-REUMÁTICO** de Castellvi. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en Barbastro; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rús. Barcelona; Barandiaran y Comp.ª, Bilbao; Melchor García, Madrid; Pérez del Molino y Comp.ª, Santander; Simón Echevarría, San Sebastián; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, Zaragoza.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.

**DISPONIBLE**

LA VERDADERA AGUA DE

**VICHY**

DEL ESTADO FRANCÉS

es la mejor de todas las aguas minerales alcalinas: por esto abusan de dicho nombre otros manantiales que no llegan con mucho á reunir las excelentes propiedades curativas de las legítimas *aguas de VICHY*.

Para favorecer al público, y á fin de que pueda utilizar con preferencia y en mejores condiciones la verdadera agua mineral de *VICHY*, cedemos el manantial «*PARC*» al precio especial de

85 CÉNTIMOS DE FESETA LA BOTELLA DE LITRO

y á 40 pesetas la caja de cincuenta botellas

Las aguas de *VICHY* del Estado gozan de reputación universal, y las eminencias médicas las recomiendan especialmente para combatir las enfermedades del estómago, las del aparato biliar, riñones, vejiga, cálculos, gota, diabetes, mal de piedra, albuminuria, etc.

REPRESENTANTE EN BARBASTRO:

**D. CONRADO CASTELLVI, Farmacéutico**

Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCION que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para suscriptores. . . . . 6 pesetas  
 En tamaño mayor y en 1.ª plana para suscriptores. . . . . 8 »  
 En tamaño menor á precios convencionales. . . . . 10 »

**ADVERTENCIA IMPORTANTE.**—Todas las esquelas que se imprimen en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

**LA CRUZ DE SOBRARBE**

**SEMANARIO TRADICIONALISTA**

Periódico semanal. - Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales

Administración: calle de los Argensola, 49. BARBASTRO